

Bartolucci, Mónica

La contestación de los hijos peronistas, 1966-1969

VI Jornadas de Sociología de la UNLP

9 y 10 de diciembre de 2010

Cita sugerida:

Bartolucci, M. (2010). La contestación de los hijos peronistas, 1966-1969. VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en:

http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5128/ev.5128.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar> <http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

VI Jornadas de Sociología de la UNLP

“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”

La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010

LA CONTESTACION DE LOS HIJOS PERONISTAS, 1966-1969.

Autor: Mónica Bartolucci, UNMdP.

El año 1955 fue un año de cambios fundamentales en la Argentina. El gobierno del General Juan Domingo Perón caía en manos de unos pocos militares, pero con el consabido consenso del grupo de argentinos que se sentían reconocidos y aliviados de haber terminado con una etapa que consideraban oscura y olvidable. La sociedad, ya dividida entre peronistas y antiperonistas desde 1945, quedaba ahora no solo rota sino también silenciada, por una parte, y envalentonada por la otra. Perón era para fines del 55 una figura secretamente querida y profundamente conservada en la memoria colectiva de la mitad del país mientras que para la otra mitad era el pasado irrevocable. Si algo marcó el clima de los finales de los años cincuenta fue la agitación de la opinión pública, la violencia tácita de los actos y los discursos políticos, aún cuando intentaran invocarse en nombre de la paz social, y sobre todo, el intento de negación del pasado reciente. En ese marco social, signado entonces por la prohibición de nombrar a un ex presidente, por el intento de olvidar, la clase media argentina comenzó a descubrir que sus hijos, los jóvenes, los estudiantes secundarios y universitarios comenzaban a cambiar sus costumbres, contestaban a las advertencias de los mayores -padres maestros y profesores- con nuevas palabras, desafiaban al silencio gritando nuevas consignas. Entre 1955 y 1974 la Argentina vió con toda nitidez, surgir y crecer el fenómeno social de un juventud urbana e instruida que se rebelaba a los mandatos culturales o políticos dentro de las instituciones educativas o familiares. Uno de los mandatos que lograron quebrar bien pronto fue el tradicional odio al peronismo. Muy por el contrario la figura prohibida de Perón, un Perón imaginado por la lejanía del exilio o la figura de Eva, fallecida prematuramente, iban tomando la forma del mito, lo que en nuestro criterio colaboró en la formación de un proceso de “nacionalización mental”.¹ Así, la

¹ Sobre este proceso y desde otra perspectiva ver los trabajos de María Cristina Tortti “Protesta Social y Nueva Izquierda en la Argentina del Gran Acuerdo Nacional.” en Alfredo Pucciarelli (edit.) *La primacía*

peronización de los sectores juveniles y la posterior radicalización política, respondería a una combinación de causas, de las que no pueden quedar excluidos la revolución cultural suscitada internacionalmente desde mediados de siglo XX, y la peculiaridad del proceso político argentino donde la figura de Perón , símbolo de lo prohibido por excelencia², tentaba a estos sectores a materializar sus mayor trasgresión: discutir con sus padres convertirse en peronistas y revisar su identidad de clase. ¿Dónde reside la paradoja que hace muy interesante el proceso socio cultural de estos años? En la procedencia social de quienes fueron los protagonistas mas destacados del período. Muchachas y muchachos de clase media criticaban a las conductas, valores y principios de su clase de origen. Entusiasmados con valores nuevos, esperanzados en la posibilidad de un mundo mejor y mas justo, solidarizados con los mas desprotegidos, los jóvenes consumían lecturas o participaban de algún modo de la idea de que esa clase media estaba poco comprometida con la realidad política y que eso era uno de los males mayores de la sociedad argentina. El peronismo prohibido, a su vez, lo cruzaba todo.

Consideramos que analizar la relación entre la juventud y el peronismo entre 1955 y 1973, un proyecto que obviamente excede esta ponencia, implicará sin duda, poner énfasis en una periodización específica y caracterización de cada una de sus etapas. En el proceso se puede identificar por los menos dos generaciones involucradas y actuando en distintos momentos de la historia argentina.³ La primera etapa, va desde 1955 hasta 1966,⁴ es decir desde la aparición de las primeras y minoritarias juventudes barriales, sindicales o partidarias en general hijos de antiguos militantes y resistentes, hasta un

de la Política Lanusse, Perón y la Nueva Izquierda en los Tiempos del GAN . Buenos Aires EUDEBA, 1999.

² El decreto 4161, del 5 de marzo de 1956, establecía: “Queda prohibida la utilización (...) de las imágenes, símbolos, signos, expresiones significativas, doctrinas y obras artísticas (...) pertenecientes o empleados por los individuos representativos u organismos del peronismo. Se considerará especialmente violatoria de esta disposición, la utilización de la fotografía retrato o escultura de los funcionarios peronistas o sus parientes, el escudo y la bandera peronista, el nombre propio del presidente depuesto el de sus parientes las expresiones ‘peronismo’, ‘peronista’, ‘justicialismo’, ‘justicialista’, ‘tercera posición’ la abreviatura ‘PP’, las fechas exaltadas por el régimen depuesto las composiciones musicales ‘Marcha de los Muchachos Peronista’ y ‘Evita Capitana’ o fragmentos de las mismas y los discursos del presidente depuesto o su esposa o fragmentos de los mismos

³ Se trata de las personas que nacieron en la primera mitad de la década del cuarenta y aquellos que nacieron durante la primera mitad de la década del cincuenta.

⁴ El primer momento lo hemos trabajado en Mónica Bartolucci Los hijos peronistas 1955-1966 (Primera parte), para Segundo Congreso de Estudios sobre el Peronismo(1943-1976).

segundo momento desde 1966 en adelante, cuando se conforma un proceso de acción colectivo caracterizado por la masificación de la peronización de sectores urbanos y una clase media estudiantil de origen secundario y universitario.⁵

La presente ponencia intentará estudiar desde el campo de la historia cultural el segundo de estos momentos -sobre todo entre los años 1966 y fines de 1969 gobierno de facto del Gral Onganía - Atendiendo a temas tales como la rebelión al mandato social del desprecio al peronismo, la aparición masiva de una subjetividad peronista dentro de los ámbitos de educación secundaria y universitaria, el quiebre en la memoria generacional intrafamiliar, la mitificación de la figura de Eva Perón como sustento de las decisiones juveniles, los primeros signos de aceptación frente a la opción de la lucha armada de jóvenes peronistas, etc. Asimismo, como contrapartida se indagará en el tipo de reacciones que estas decisiones suscitaron en la sociedad a través de la opinión pública. A partir de fuentes partidarias, entrevistas personales y publicaciones periódicas de difusión masiva dentro del ámbito de la clase media, podremos ir rescatando desde la historia social y cultural aquello que desde la sociología se ha enunciado para este período como la “peronización de las clases medias” o proceso de “nacionalización mental”.

Dos aclaraciones claves para llevar adelante nuestro trabajo. Una de ellas sobre la idea de “juventud”: consideramos a la misma como una esta etapa como un tiempo crucial, en la vida de los individuos, de formación de cuerpo y mente, de vocaciones ardientes y búsquedas, donde ellos mismos se figuran a sí mismos como poderosos, cuyo rasgo esencial es su liminalidad, es decir su condición de ubicarse en el umbral de la vida madura⁶. Además creemos que el concepto de “juventud” con el que trabajamos no está en absoluto desvinculado de las condiciones materiales e históricas estuvieron

⁵ Sobre este proceso un testigo de la época nos indica: “Por habilidad organizativa, desencanto, desinterés frente a los partidos políticos tradicionales (acentuados por años de gobierno militar descalificador), necesidad de militancia o de aventura, confusión intelectual, ingenuidad e idealismo (para citar otros factores), parte de la juventud argentina descubrió un peronismo inventado (que no había padecido), representativo de una ideología humanista de contenido social profundo que aparentemente representaba sus ideas, ideales y vagas aspiraciones, para las cuales eran válidas todas las alternativas, incluidas las violentas”, Abrasha Rotemberg, *Historia Confidencial. La Opinión y otros olvidos*. Buenos Aires, Sudamericana, 1999, p. 54.

⁶ Giovanni Levi y Jean Claude Schmitt *Historia de los jóvenes. I. de la antigüedad a la Edad Moderna*, Taurus.. Según los autores es posible que la sociedad vea siempre en ellos “la posibilidad de romper con solidaridades de clase o de familia y pasen a ser portadores de una renovación colectiva” o de caer en brazos de la seducción de un jefe providencial venido para encarnar el nuevo orden con el que sueñan”. P.8-13

configuradas por un proceso de construcción desde el mundo de las ideas que construyó a lo juvenil como un valor cultural pero que tiene a la vez una base material. Es decir el concepto de jóvenes difiere al de al de “juventud” ya que este último concepto se cristalizó como tal a partir de una serie de condiciones sociales y económicas en el marco del Estado de Bienestar.⁷ Lo cierto es que desde finales de los años cincuentas en el panorama internacional emergió una cultura de masas fomentada por los medios de comunicación que explotaron la potencialidad del joven como objeto de consumo y consumidor.⁸ La industria cultural asociada al cine, la televisión y fundamentalmente la música, atendieron este nuevo sector coincidiendo con el proceso de asentamiento de las clases medias y modernización cultural que provocaba que la mayoría de la población tuviera acceso a diversos servicios entre los cuales la educación tuvo un lugar de privilegio.⁹ Estos cambios culturales del orden internacional, en nuestro criterio, acompañaron y en muchos casos fueron sustrato del proceso de radicalización que estos nuevos sectores desarrollaron durante los sesenta y setenta. Pero en la Argentina, a diferencia de otros casos, el proceso de “rebelión cultural” se opacó para dejar brillar al “compromiso político.”¹⁰ La otra cuestión ineludible es el concepto de clase media con el que trabajamos. Creemos que durante años la historiografía argentina por temor o desencanto frente al concepto de clase, ha dejado de enunciarlo, aún cuando los trabajos de investigación hablaban y mucho, sobre los actores que la conformaron. Hoy empezamos a reconocer que a la clase media como a cualquiera otra hay que demostrar que existió, que tuvo sus diferentes momentos en el desarrollo histórico, que tuvo con quien enfrentarse, que enarbó sus prácticas y valores típicos, según regiones o

⁷ Marcelo Urresti, "Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico", en: *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*, (Compilador: Balardini, Sergio), Bs As, FLACSO, 2000. Saintout, Florencia. *Jóvenes, el futuro llegó hace rato*. La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de la Plata, 2006. Margulis, Mario y Urresti, Marcelo. *La juventud es más que una palabra*. Bs. As., Biblos, 1996.

⁸ Eric Hobsbawm *Historia del Siglo XX*, Ed. Crítica, Barcelona, 1995. Valeria Manzano. When the “New Youth” was born. Representing youth in the early 1960s (mimeo)

⁹ la Argentina mostraba para esos años niveles considerablemente más elevados que el resto de América Latina, dado que entre otras cosas, la productividad industrial entre 1956 y 1972 se incrementó en un 80%, lo que hizo prosperar la presencia económica y política de sectores urbanos compuesto por un bloque heterogéneo de sectores industriales, sectores obreros y capas medias.,

¹⁰ Ver: Altamirano, Carlos, *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel, 2001; Goldar, Ernesto, *Buenos Aires: Vida cotidiana en la década del 50*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1980; James, Daniel (dir.) *Nueva Historia Argentina. Violencia, proscripción y autoritarismo (1955- 1976)*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2003;; Sarlo Beatriz, *La Batalla de las ideas (1943-1973)*, Buenos Aires, Ariel, 2001; Sigal, Silvia, *Intelectuales y poder en la década del sesenta*, Buenos Aires, Punto Sur Editores, 1991.

contextos económicos o culturales etc.¹¹ La siguiente ponencia sobre la politización y peronización de los jóvenes, encuentra entonces una ocasión propicia para abordar un momento de expansión ideológica, cultural y social de una parte vital de la clase media argentina en la década del sesenta.

De acercamientos, romances y pasiones.

En un trabajo anterior a este, hemos analizado como se fue construyendo una nueva relación política entre el propio Perón y un sector emergente dentro de la sociedad como el de la juventud, desde 1955 en adelante. Allí vimos como una nueva nueva camada de militantes jóvenes, incorporados al partido o a distintas agrupaciones en tránsito, no cristalizadas todavía, autoidentificadas con el peronismo trabajaban en apoyo al líder ausente, mientras que en un camino de doble vía, Perón los iba incluyendo como un dato insoslayable, dándoles participación, otorgándoles protagonismo y comunicándoles la política en una clave donde la juventud era esencial a lo político y “lo revolucionario” comenzaba a aparecer en su pensamiento como el *leit motiv* del peronismo prohibido.¹² Llamaba la atención en nuestro análisis que junto a hijos de antiguos militantes se iban incorporando elencos nuevos y que muchos de ellos eran jóvenes de clase media, que rompían con la tradición antiperonista de sus familias y que comenzaban a construir su propia imagen del líder ausente. Lo que anunciábamos en los últimos pasajes de aquel trabajo, el hecho de que desde 1966 en adelante la relación entre el peronismo y la juventud de clase media sobre todo universitaria se consolidó y amplió de forma notable, es lo que intentaremos trabajar en esta ponencia.

En esos años, el proceso de masificación y de participación se fue conformando bajo la égida del gobierno del Gral. Onganía autoritario y burocrático. El Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad de la autodenominada “Revolución Argentina” asociada al orden represivo y encaminado a reimplantar el liberalismo económico y la economía de mercado¹³, fue el marco de acción dentro del cual jóvenes algo más “experimentados”

¹¹ Sobre el tema ver Bartolucci, Mónica *La clase media argentina. Textos y contextos sociales de un concepto*. CD Jornadas del Departamento de Historia de Mar del Plata, Noviembre 2010.

¹² Bartolucci, Mónica. *Los hijos peronistas 1955-1966 (parte I)*. Ponencia presentada para Segundo Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-1976). Universidad Nacional de Tres de Febrero.

¹³ Sobre el período ver Gerardo Bra, *El Gobierno de Onganía, Crónica*. Buenos Aires, CEAL, 1985. Guillermo O'Donnell *El Estado Burocrático Autoritario*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano, 1996.

les dieron la bienvenida a un nuevo grupo de jóvenes para iniciar, todos juntos el largo y sinuoso camino de la radicalización política de la Argentina setentista. Había comenzado así la revuelta que Juan Carlos Torre califica como una revuelta moral cuando “ los contemporáneos experimentaron la irrupción de la insurgencia juvenil como una suerte de viento salvaje entrando por las ventanas abiertas de un hogar pacífico”¹⁴ El clima de represión confusión y revuelta internacional, se imprimía sobre un país signado la proscripción de la figura de Perón, ausencia que marcó el devenir dentro del campo de la cultura política en la Argentina durante el período de su exilio. Así a mediados de la década, la sociedad argentina comenzaba darse por enterada masivamente de la seducción que el peronismo ejercía sobre la juventud, generando un giro radical con relación a las convicciones políticas de los sectores de donde provenían. Los universitarios habían sido durante el primer peronismo la oposición mas decidida para convertirse ahora en “peronistas con camisa”¹⁵.

Tal como dijimos mas arriba este acercamiento entre la juventud y el peronismo era un proceso iniciado una década antes .Si miramos la historia de la Juventud Peronista desde un punto de vista institucional o partidario podría sintetizarse desde que en 1957 un pequeño grupo de jóvenes se reúne en la casa de Susana Valle, hija del general fusilado durante el gobierno de Aramburu, donde formaron el “Comando General Valle de la Juventud Peronista.”¹⁶ La tendencia revolucionaria del peronismo se acentuó posteriormente y 1964 se consolidó con la fundación del MRP, Movimiento Revolucionario Peronista, cuya ala juvenil estaba a encabezada por Gustavo Rearte a cargo de la Juventud Revolucionaria Peronista (JRP)¹⁷. Las puertas al peronismo también se abrieron desde el ala nacionalista y desde la derecha, cuando en 1961 se produce un desprendimiento del grupo Tacuara, llamado Movimiento Nueva Argentina (MNA) y que para 1965 llegaron a movilizar entre trescientas a cuatrocientas

14

¹⁵ Revista Panorama, N° 24, Mayo 1965, P. 32.

¹⁶ El mayor de ellos, Gustavo Rearte, tenía 25 años y el menor Jorge Rulli contaba con 17, quienes junto a otros formaron el “Comando General Valle de la Juventud Peronista”, posteriormente Juventud Peronista

¹⁷ las ideas de estos jóvenes se transmitían a través de la revista *Compañero*. Esta experiencia fue rápidamente desarticulada por Perón quien desautorizó la organización, luego de una negociación con Vandor por la conducción del movimiento. Raimundo, Marcelo, “Los orígenes del peronismo revolucionario” en Camarero, Hernán, Pozzi, Pablo y Schneider, Alejandro, *De la revolución Argentina al Menemismo. Historia social y política argentina*, Imago Mundi, 2000.

personas.¹⁸ Por otra parte otras organizaciones provenientes del ala derecha de la política, como por ejemplo el Comando de Organización o la Concentración Nacional Universitaria, sumaron jóvenes a sus elencos quienes impulsaron notablemente las organizaciones.¹⁹ La iglesia fue también un acceso de fundamental importancia para los jóvenes tendientes a reverter el peronismo²⁰ y sobre todo, los partidos de izquierda (PC, PS) que iniciaron sus pasajes de militantes convencidos del silogismo que enunciaba que si la clase obrera era la clase revolucionaria y la clase obrera era peronista, entonces ellos debían convertirse en peronistas.²¹

La sociedad en general, no politizada, se daba por enterada de las nuevas opciones a través de las notas periodísticas aparecidas en revistas de circulación masiva, que la clase media argentina consumía. Estas revistas iban instalando semanalmente los avatares de la política y sobre todo la preocupación frente a la aparición de grupos nuevos con intenciones “non sanctas”²² A través de ellas tomaban conocimiento por ejemplo, que la Guardia Restauradora Nacionalista tenían mas de 200 activistas en el cinturón industrial, junto a otros grupos dispersos en el interior. En la nota se encargan muy bien de definirlos. La edad entre 18 y 25 años. Socialmente “la procedencia es una sola : clase media con un porcentaje bastante exiguo de estudiantes.” En cambio el Movimiento Nacionalista Tacuara mantenía a su millar de militantes esparcidos por

¹⁸ Jorge Rulli uno de los fundadores históricos de la JP dice sobre esta agrupación “no teníamos diálogo con ellos, eran más reaccionarios que los militantes de Tacuara. Según Bardini este grupo no se integró demasiado a la ya existente Juventud Peronista, a quienes consideraban demasiado inclinados “hacia la Izquierda”. Citado por Roberto Bardini *Tacuara, la pólvora y la sangre OPI Cit.* Sobre Tacuara ver Juan Manuel Padrón “Tacuara, Nuevo orden y Barricada una aproximación a la prensa de los jóvenes nacionalistas en los tempranos sesenta”(mimeo).

¹⁹ Coincidimos con autores que opinan que estos temas se hallan insuficientemente trabajados. Ver Pablo Pozzi y Ariel Perez Cerviño, “Entrevistar a Guardia de Hierro.” Programa de Historia Oral de la UBA.

²⁰ Gillespie sugiere la idea de que la radicalización política e incluso el camino de la violencia de los jóvenes peronistas que se dio hacia fines de la década no hubiera sido posible sin el fuerte viento de cambio que se dio dentro de la Iglesia Católica. Richard Gillespie *Soldados de Perón. Los Montoneros*, Buenos Aires, Grijalbo, 1987.

²¹ Son muchas los testimonios sobre este punto . Al respecto ver Javier Trimboli, *La Izquierda en la Argentina*, Conversaciones con Carlos .Altamirano, Marín Caparrós, Horacio Gonzalez, Eduardo Gruner, Emilio de Ipola, Leon Rozitchner, Beatriz Sarlo. Horacio Tarcus,, Bs As, Cuadernos Argentinos Manantial, 1998. Carlos .Altamirano Peronismo y cultura de izquierda. Amaral, S. Plotkin M. B. *Perón del Exilio al Poder*, BS As, EDUNTREF, 2004 (1º edición, 1993).

²² Se trata de *Panorama y Siete Días Ilustrado*. Acerca de la circulación de la Revista “Siete Días”, la editorial se autopublicita manifestando que : “dos investigaciones de mercado acaban de demostrar que cada ejemplar de esta revista es leída por no menos de siete personas. Cinco de las siete personas completan el colegio secundario . 6 de las siete tienen entre 18 y 45 años según el instituto verificador de Circulaciones el promedio de venta semanal fue en todo el país de 112.366 ejemplares. Este es el semanario que más circula en la Argentina”. *Siete Días Ilustrado*, N°74, octubre de 1968.

todas las provincias. Un militante de la organización le aclara al entrevistador sus diferencias con la Guardia Restauradora: “diga que nosotros estamos muy cerca del peronismo y que en la Guardia tienen pruritos de niños bien”. La nota aclaraba que algunos Tacuaras se pronunciaban como “justicialistas”, mientras otros decidían actuar en el Movimiento Nueva Argentina encabezado por Dardo Cabo, hijo de un dirigente metalúrgico histórico. Allí se aclara “No llegan al centenar pero están bien organizados. El grupo crece sin cesar alimentado por los derechos del nacionalismo y algunos actores de la juventud obrera. La actitud de los militantes es belicosa e infantil, los separa una distancia enorme planteada por la visible superioridad intelectual del jefe.”²³

Lo cierto es que desde 1966 las agrupaciones se multiplicaron, se dividieron por tendencias e ideales en diferentes líneas pero sobre todo comenzaron a funcionar como un imán para una sensibilizada juventud, que se hallaba en la búsqueda de algo. Los relatos autobiográficos marcan estos acercamientos.

“En todo caso el nacionalismo católico fue la primera propuesta política que me hicieron en mi vida. E iniciamos un romance. Un romance conflictivo como pocos. En los treinta o cuarenta días que duró asistí a unas pocas reuniones en las que discutí todo, no estuve de acuerdo con nada y corri el serio riesgo que me obligaran a ingerir un purgante y me abandonaran en Plaza de Mayo. Del purgante zafé porque prometí conversar mis diferencias con el padre Meinvielle. El padre vivía en una residencia religiosa sobre la Avenida Luis María campos . Fui hasta allí acompañado por un camarada” que lucía en la solapa una gallinita plateada indicativa de una jerarquía superior. Apenas estuvimos frente al padre El camarada postró su rodilla en tierra y le besó la mano. Besar la mano de un hombre . me horroricé, farfullé una disculpa y salí disparado . No es una metáfora : corrí diez cuadras por lo menos. El nacionalismo me dejó cierta sensación de asco pero la experiencia política me dejó inquieto, saturado de preguntas y sin saber donde encontrar respuestas. No era consciente que había mordido la manzana del mal. En lo que hace a las respuestas encontré algunas transitorias, fugaces, en la democracia liberal. Traté de ser coherentes con ellas las profundicé hasta las últimas consecuencias. Y si bien el peronismo estaba cerca ya en mi vida a un año de distancia apenas en ese tiempo no era mas que un telón de fondo, un espacio político incomprensible: lo sentía como un sistema de adhesión popular

²³ “Ellos quieren salvarnos” Revista *Panorama* N°33 , Febrero de 1966. pag108.

relacionado mas con el sentimiento que con la razón , parecido al fútbol, y el fútbol me era indiferente... ”²⁴

La iglesia hizo su trabajo y dentro de ella los curas de barrio. Ese camino lo acerco a José un entrevistado que en los años setenta militó en el peronismo de base y se filió a Montoneros, al mundo de lo social

yo tuve una relación digamos muy afectiva, muy linda con un cura, con el párroco... de la iglesia... San Antonio. El Padre Peñalba, que murió hace poco, murió joven porque tenía 72 años, era un curita joven...formo un grupo. Jugábamos a las cartas nos dejaban fumar, viajamos... con el cura, hicimos un viaje a Luján con él En ese sentido fue una muy linda experiencia, quizá mejor de la que tuve en el Colegio Nacional, y además fue mi primera relación con chicas. Ahí, se desarrollaba la Acción Católica, que era un poco lo que quería formar el cura. con el cura, se programaban cosas, y a veces nos íbamos al centro , ahí ya nos mezclábamos con otra gente... Hablábamos. Fundamentalmente éramos un equipo de... como una especie de... activistas católicos, digamos ¿no?. Con digamos... por ejemplo el cura inauguró el jardín y nosotros pintamos todas las salitas del Jardín, pintamos el salón que iba a ser de jardín. De hecho... qué sé yo. Discutíamos de política... Estas reuniones eran fantásticas porque hablábamos de todos los temas que la gente se puede imaginar.. Yo me acuerdo que obviamente tocábamos los temas de sexualidad, y se hacían las reuniones con chicas, no se hacían separadas.²⁵

De contramandatos y parricidios

Es evidente el hecho de que los jóvenes universitarios iniciaron un camino de crítica sistemática a los miembros de su propia clase. Paradójicamente ese y no otro era su origen social . Pero los valores que comenzaban a defender anclaban mucho mejor en las necesidades de un “pueblo de trabajadores“, en la justicia social y la solidaridad con los obreros. La crítica hacia los padres con los que decían no tener “nada en común” se extendía hasta el rechazo hacia los “políticos, militares, curas, capitalismo y comunismo”. En ese sentido, la mención de una joven de 18 años, Estela Stamponi, que la gente describía como una “rubia, despeinada y una enorme sonrisa despectiva con el típico aspecto de una nouvelle vague parisiense” se declaró en contra de todo y de todos, “exceptuando la figura de Perón.”²⁶ Los jóvenes se mostraban como los

²⁴ Jose Amorín . *Mu-Mu Meinvielle y la manzana del mal en Montoneros, la buena historia* , Ed. Catálogos, 2006.

²⁵ José N. Ex Militante del peronismo de base e integrante de la Organización Montoneros. entrevista personal .

²⁶ “Adolescentes, los hijos de la Libertad” ,*Panorama* N° 25, 1965.

poseedores de un don, el de comprender a “los otros.” Esta virtud, a la vez ratificada por los textos ensayísticos de la época, les hacía cargar con la responsabilidad de lograr la cita de la “humanidad con su destino” donde el género humano “restañe sus heridas” y “haga lozano un pasado achaparrado y enjuto”.²⁷

En ese marco cultural, además de consumir literatura de autoculpabilización²⁸, revisaban la transmisión oral de sus mayores. Dentro del ámbito familiar la cuestión era rechazar las verdades consagradas y ponerlas en tela de juicio atendiendo a otras opiniones, como lo hacía José nuestro ex militante a los 15 años según responde a nuestras preguntas del motivo de hacerse peronista.

Yo creo que por una... por una reacción. Yo estaba convencido de que todo lo que mi viejo decía no servía para nada. Sí, sí, absolutamente convencido. Y yo no podía creer... porque de golpe uno entra por curiosidad, y a veces esa...relación ensayo y error que uno hace, digamos... charlando con la gente, y viendo cuando a uno te agrada un pensamiento de otro, y esta gente qué esta equivocándose... No me cerraba por ejemplo todo lo que contaba mi abuela que había pasado ella y las cosas que decía mi viejo. Y yo tenía dos primos, dos primos que eran de la UES. Los tipos lloraban, lloraban porque decían “es mentira todo lo que dicen”. Eran mayores que yo y me decían, Josecito, es mentira lo que dice tu padre, es mentira.²⁹

En la Universidad los representantes de los grupos estudiantiles recientemente alineados opinan de la misma manera. Los héroes son otros, diferentes a los del panteón liberal que habían aprendido en la escuela primaria y secundaria. Los revisionismos tocaban muy cercanamente el imaginario estudiantil.

Julio Bárbaro representante de la Unión Nacional de Estudiantes Social Cristianos de Avanzada Nacionalistas y Peronistas (UNE) declara que

²⁷ Nos referimos a textos como el de Moises Ochoa Campos, *La Revolución de la Juventud, Plus Ultra*, Buenos Aires, 1973. Arturo Palenque Carreras *La rebelión de una Elite*, Juárez Editor, Buenos Aires 1970, Arturo Palenque Carreras, *La revolución que nos aguarda*, A. Peña Lillo, editor. Buenos Aires, 1967.

²⁸ Sobre el tema ver Carlos Altamirano. “La pequeña burguesía, una clase en el purgatorio”, *Prismas. Revista de historia intelectual*, Universidad Nacional de Quilmes, N° 1, 1997.

²⁹ José N. Ex Militante del peronismo de base e integrante de la Organización Montoneros. entrevista personal .

“para la muchachada que hoy sale a la calle sus padres históricos son el federalismo, el yrigoyenismo y el peronismo. Nos importan un bledo Marcuse y Marx Solo el pueblo es el eje histórico de la emancipación. Y nos vamos a jugar la vida para ser libres. Onganía quiere detener la historia pero no se da cuenta de que finalmente la esta acelerando”.

Si hubo una figura que fue reconsiderada desde mediados de los años sesenta en adelante ella fue la figura de Eva Perón. Después de haber escuchado durante mucho tiempo dentro del ámbito familiar que esa mujer había sido uno de los grandes males de la sociedad, los jóvenes abiertos al porvenir político, miraban su imagen primero con candor y luego con admiración. Marita F. una de las pocas mujeres participantes del Congreso de 1968 del Peronismo Revolucionario, toma contacto allí con antiguos militantes de la resistencia peronista cuando participa como representante de la Revista *Cristianismo y Revolución*. En esa ocasión conoce al teórico de la tendencia, el Mayor Alberte - hasta poco tiempo atrás el delegado al que Perón le había propuesto su estrategia de “montar la guerrilla política en la Argentina para derribar al gobierno”- , y a un ya más maduro Gustavo Rearte, pionero de la Juventud Peronista de finales de los cincuentas, e inicia el camino de la militancia junto a ellos y otros, como Juan García Elorrio y Jorge Di Pasquale. Ella recrea a través de su memoria como las decisiones personales fueron madurando de a poco y en contextos diferentes y rescata una vida típica de una muchacha de clase media que atraviesa los cambios junto con las épocas

Nací en Bahía Blanca, ciudad gorila si las hay, mi padre era empleado bancario y antiperonista. Estudié siempre en colegios estatales, primaria, secundaria y universitaria (UNS). Tengo el recuerdo de Evita cuando fue a Bahía Blanca, creo que en 1948 y me llevaron con el colegio. Me deslumbró su rostro... que me quedó grabado para siempre, sobre todo porque luego en mi casa sabía que la odiaban. Con estas contradicciones creció nuestra generación. Junto con mis comienzos de estudios universitarios, comencé a visitar una villamisería con el entonces padre Jaime de Nevaes, éramos un pequeño grupo que cumplíamos una tarea social. Otra vez Evita en las casas de todos, su foto acompañaba cada casa, era imposible no ponerse a repensar todo lo escuchado.³⁰

³⁰ Reconstruimos la historia de Marita F. a través de Eduardo Gurrucharri. *Un militar entre Obreros y Guerrilleros*, Colihue, Buenos Aires, 2010 y breve entrevista a la nombrada en 2010.

Susana B. , en cambio, evoca una ámbito familiar no demasiado antiperonista, pero con las preocupaciones mas orientadas a los buenos negocios que a la política nacional. Su hermano Jorge los recuerda sobre todo como antievitistas. Susana la hermana mayor y encargada de romper con todas las tradiciones familiares dice que su recuerdo de infancia de Perón no es tan nítido como el que le suscita Eva.

En casa cuando se veía una manifestación en Plaza de Mayo, me llamaba la atención. Sin embargo, el recuerdo que si tengo marcado es el de Evita, ya que trataba de ver sus discursos y sentimentalmente leía a escondidas "La razón de mi vida" Con respecto a los años del exilio de Perón, en los primeros años no significó nada, ya que en esa época yo estaba en el existencialismo y luego en el comunismo, desde donde se lo veía como fascista. Fue posteriormente, pero ya pasados los años 68, donde me inserté en el peronismo, ya que me parecía que con la JP se podía aterrizar una política socialista con bases nacionales. Discusiones familiares continuamente. Con Carlos, anti peronista de familia y por convicción .Con amistades, por ideología, con los comunistas, que no reconocían al peronismo como una fuerza socialista .y con mis amigas gorilas, directamente no hablaba.³¹

La naturaleza de este proceso de lecturas secretas se evidenció en la prensa con las repercusiones que tuvo una nota titulada "Informe secreto" publicado por la revista *Panorama* sobre el paradero del cadáver de Eva Perón. Mientras algunos lectores opinaban que "publicar un informe sobre el cadáver de la esposa del dictador prófugo poco puede contribuir a la necesaria tranquilidad de los espíritus"³², los sectores mas politizados, felicitaban el emprendimiento de "descubrir las alternativas del secuestro y posterior desaparición del cadáver de la abanderada de los trabajadores, calificando al "odio gorila de la oligarquía y los agentes de la colonia internacional, que mostró sus garras y también su desesperado terror al pueblo"³³. Otra vez, no sólo los los militantes históricos más comprometidos con la causa peronista , aplaudían que las publicaciones masivas se hicieran cargo de partes de la historia hasta el momento silenciada, sino aquellos que a través de la lecturas del común o los que ingresaban ingenuamente al

³¹ S.B. ex militante peronismo. Entrevista personal , 2010.

³² Julio Hilario Vargas Comel, Revista *Panorama*, N° 33, Febrero 1966. P.16

³³ Carlos Roberto Miguez, Jefe del Comando Felipe Vallese del Comité Revolucionario de Jóvenes Peronistas (CO.RA.JE). Revista *Panorama* N° 33 , febrero de 1966, p. 16.

campo de las representaciones políticas. Lejanos al período de mayor protagonismo de Eva, pero interesados en lo social, rebelados contra algunos mandatos, este tipo de notas periodísticas incitaban a profundizar el conocimiento sobre ella desde una cultura de masas en ascenso continuo. Los agradecimientos de un joven santafesino muestran cuan interesados comenzaban a mostrarse.

yo no compraba " Siete Días". Salió el primer artículo sobre Eva Perón y la empecé a comprar. Que ironía! A los 21 años, estudiante, alguien que una señora gorda calificaría de culto, se ocupa de aquella actrz, que arrastró a todo un pueblo a la revolución y dió su vida por él. Me fascina esta mujer. Creo que fue un ser de excepción, increíble. Recién ahora he comenzado a leer " la Razón de mi vida" ³⁴

Es claro que esa representación fue formándose de a poco, desde mediados de los años sesentas, en la mentalidad de los jóvenes hasta que en los primeros años de la década de los setenta el fenómeno cultural aparecía cristalizado y signado en los diarios. *La Opinión* presentaba en 1973 un artículo titulado "jóvenes de clase media sustentan la actual popularidad del libro *La Razón de mi vida*" ³⁵ mostrando como se fue enalteciendo la figura de Eva. Incluso los militantes mas decididos en los años setenta la llevaron en su imaginario , a través de los cánticos a un lugar contrafactual, donde se le atribuía que "si Evita viviera sería Montonera" o "mataría a Lopez Rega".³⁶ La hacían cruzar así la delgada línea de la acción a la violencia para hacer cumplir las convicciones de los militantes. Los hijos "legítimos" de Eva, según la clasificación de Lidia Santos, la trataron como una heroína y como la precursora de la búsqueda de la justicia social. Crearon el mito de la Evita revolucionaria e interpretaron sus últimos actos políticos como una señal que apuntaba a la lucha de clases. La herencia era la de una madre en acción.³⁷

Así, la Historia como disciplina cobraba interés y el pasado reciente parecía volver a tomar significado a partir de que nuevos y jóvenes actores lo colocaban en el centro del

³⁴ Eduardo Mazza , Revista Siete Días Ilustrado, Año 1 N° 24, noviembre 1967. p6

³⁵ *La Opinión*.25 de septiembre de 1973.

³⁶ Ver Cesar Tcach (comp.) *La política en consigna , Memoria de los setenta*. Homo Sapiens Ediciones. Buenos Aires, 2002.

³⁷ Ver Lidia Santos, "Los Hijos Bastardos de Evita. O la literatura bajo el manto de estrellas de la cultura de masas." Yale University Press. s/f.

de la escena. para sus mentes renovadoras una de las estrategias para esta revisión fue la discusión que comenzaron a dar sobre la caída de perón en 1955. Aquí no parecían tener un diagnóstico tan claro como el de sus mayores, y los cuestionamientos fueron parte de sus reclamos. Los mensajes que circulaban por la prensa argentina respondían a esos debates tal como lo demuestra el escrito de un joven de diecisiete años, Juan Lamberti, que envía su opinión sobre el asunto.

*Permítame decirle que no llevo en mis entrañas "el odio que fomentó el peronismo". Pertenezco a la generación de peronistas que nació en medio de los asociales que se autodeterminaban libertadores. Si usted por temor al pasado, no ve la necesidad de analizar a "la Libertadora", los jóvenes si lo ven. Es un hecho posible de olvidar? En la memoria de todo argentino está grabado el deliberado atropello al pueblo, la instauración de la injusticia, la parodia desde la democracia, la vuelta de las estructuras coloniales. (...)Estoy de acuerdo con ustedes que hay que educar bajo la libertad y el orden pero esos puntales de la democracia brillan por su ausencia en la actual estructura del Estado argentino. Sólo existe libertad teórica para el pueblo y práctica para oligarcas y explotadores. Sólo después de una autentica revolución social que eche por tierra con el anacronismo y la injusticia imperantes y que convierta en únicos privilegiados a los trabajadores, podremos hablar de libertad y orden. Lo invito a que analicemos los últimos trece años de la historia argentina. Si después sigue pensando que las ansias de justicia se solucionan leyendo la constitución de 1853, que solo fue empleada contra el pueblo, entonces, mi amigo, usted está ciego*³⁸

La respuesta a este tipo de declaraciones señala la instalación de un debate en la sociedad sobre el capital simbólico que implicaba el uso de la memoria. La nueva generación se veía a sí mismo con derecho a revisarla y muchos de los que habían vivido el período desestimaban ese derecho o impugnaban las opiniones. Del conjunto de respuestas recibidas optamos por la del señor Ramiro Vilella de la ciudad de Buenos Aires, quien airadamente responde a las propuestas juveniles:

El lector Juan Lamberti aconseja analizar los últimos años de historia argentina. Le adelanto que no comparto la conducción del gobierno que padecemos en la actualidad, pero el lector Lamberti se declara admirador del que actuara hasta 1955, y confiesa

³⁸ Juan Lamberti *Panorama*, N° 97, 1969.

*que no lo conoció. Todavía está a tiempo de enterarse. Pregunte si durante ese gobierno había Suprema Corte, Prensa, Radio respeto para quienes no se prestaban a la delación. Debe saber si es o no verdad que el menor gesto de altivez propio de los hombres libres era castigado con la cárcel o la vida.*³⁹

En esa clave de división social y ahora generacional, debe leerse las impugnaciones y las quejas de los mayores que cuestionaban y despreciaban la opinión de los nuevos actores, calificándolos como personas que “por su edad no conocen lo que fue el régimen” y como “jóvenes politizados de la alta clase media donde se ha convertido en moda política el ser peronista”.

En la Universidad

La Universidad fue quizás, la mayor impulsora de los debates políticos y el ámbito de privilegio para la circulación de las nuevas ideas. Desde los primeros años del peronismo hasta la época que estamos estudiando, la matrícula universitaria creció cinco veces, pasando de los 51.447 alumnos de 1947 a los 240.000 de 1967. Este proceso de ampliación de la educación superior fue acompañado por el politización, ya que desde las aulas comenzaron a darse los debates más notorios y las críticas más severas al gobierno del Gral. Onganía. Un protagonista anónimo recuerda

Ahí vino todo. Yo entré y fui al primer teórico, en el Aula Magna, con toda la generación. Éramos como quinientos. Recuerdo que los profesores me encandilaban con su inteligencia. Tuve a Samaha, era un tipo que te quedabas con la boca abierta...lo podías escuchar 80 horas...tuve a Quique Pecoraro. Tipos increíbles...no sabés qué gente... Andrés Cabo...Tuve a Carri. De Carri no podía dar crédito de su inteligencia! Brillante! Y todos con sus ayudantes, entre los cuales había algunos que también eran brillantes.(...) Bueno, y en la Facultad en ese momento el debate intelectual se daba entre el peronismo y la izquierda. Yo me asombré que el peronismo fuese algo contemporáneo! Para mí el peronismo era una cosa antigua. yo recibí todas las posiciones...escuche todo...yo era una esponja ...una esponja...todo me servía, todo lo incorporaba...no te exagero..(...) Nos comunicábamos permanentemente y nos identificamos mucho con el peronismo. Por varias razones. Primero porque el peronismo no estaba formalizado como el marxismo. El peronismo era mucho más

³⁹ Ramiro Vilella. *Panorama* Año 6 N° 99,1969.

nuestro, mas argentino, menos definido, con límites mas difusos... lo otro era perfecto como lógica. Yo cuando entendí el materialismo dialéctico me deslumbré, pero no me gustaba como ambiente social. O sea, las reuniones, las células, el verticalismo, la organización. Lo otro era más mío, era mucho más espontáneo, más imperfecto, más audaz, más romántico, más creativo. En definitiva, más mío ¿te das cuenta? Lo otro te remitía a imágenes del estilo soviético, el hielo, la barbita de Lenin. En cambio, Perón, Evita...todo eso era mucho más familiar. Si, era un punto de referencia que nos daba ventaja frente al marxismo. "El pueblo es Peronista" Los marxistas tenían "la verdad" pero no tenían la gente. Nosotros teníamos la gente y pedazos de verdades.

La Universidad considerada por muchos como una "cueva de extremistas", una "escuela de guerrillas" o "un reducto de privilegiados", fue intervenida por decreto a pocos días de asumir el gobierno de facto.⁴⁰ Aunque Guillermo Borda o Mario Fonseca⁴¹ quisieran negarlo o taparlo públicamente⁴², los estudiantes argentinos no solo emulaban sino que doblaban la apuesta de los exaltado estudiantes europeos y se echaban a la calle en las ciudades mas importantes del país, generando una sensación de sorpresa y temor en la sociedad en general. Los Centros de estudiantes privados de representación en los cuerpos directivos comenzaron a prosperar en la clandestinidad⁴³ y a formar un enjambre de agrupaciones universitarias cuya característica más llamativa fue el paulatino reconocimiento del peronismo como expresión mayoritaria del país.⁴⁴ Unas de las claves estaba - como opinaban los miembros del FEN y los de la Liga Humanista- en que

"la tendencia nacional estudiantil, comenzó a delinearse con claridad a partir del surgimiento de CGT de los Argentinos, liderada por Raimundo Ongaro" y que

⁴⁰ Decreto Ley 16912 del 29 de julio de 1966.

⁴¹ Ministro de Interior y jefe de la Policía Federal respectivamente del gob. de Onganía.

⁴² El CONART (consejo nacional de Radio y Televisión) recibió un telegrama firmado por el titular de ese organismo ordenando a todas las emisoras de radio y TV del país que se abstuvieran de divulgar aquellas informaciones sobre los episodios de agitación estudiantil que no provinieran de fuente oficial". "Rebeldes al acecho" Revista *Siete Días Ilustrado* N° 58 , Junio 1968 , P.20.

⁴³ "Universidad . Detrás de la Tormenta" Revista *Siete Días Ilustrado*. Año 1 N° 43. marzo de 1968, pp.22-23.

⁴⁴ Las agrupaciones mostraban algunas tendencias principales: aquellos que se nucleaban en torno a la Federación Universitaria Argentina (FUA) que albergaba varias corrientes marxistas (FAUDI) las de la Corrientes Estudiantiles Nacionales , la Franja Morada, la Unión Nacional de Estudiantes (UNE) Integralismo, Unión de Estudiantes del Litoral y la Liga Humanista de origen social cristiano y el Frente Estudiantil Nacional (FEN) .

*proponían luchar junto a la clase obrera argentina, representada por la CGT de los Argentinos” que los estudiantes “tendrían que dirigir y adoctrinar”.*⁴⁵

La idea no parecía tan alocada si tenemos en cuenta que el mismo mismo Ongaro los reconocía como protagonistas activos del nuevo momento político, cuando expresaba que:

*en las ciudades de Rosario, Santa Fé, Mendoza, Resistencia y La Plata, las organizaciones de estudiantes, con el apoyo de la CGT de los Argentinos, dieron su respuesta a la violencia del régimen: las facultades fueron ocupadas pese a la represión policial y los paros decretados se cumplieron en su totalidad.*⁴⁶

Los directivos del FEN opinaban que el autoritarismo del Onganiato había logrado que “ligaran sus luchas a las del pueblo”. En lugar de sacar los bancos a la calle por el pedido de mayor presupuesto universitario, el movimiento militar de junio de 1966 había logrado la posibilidad de que “los partidos de clase media comenzaran a desprender tendencias que toman como punto de referencia al peronismo”.⁴⁷

Hacia 1969 Roberto Grabois dirigente estudiantil de origen marxista y representante del FEN⁴⁸ lejos de hablar de reivindicaciones de orden internas a la Universidad manifestaba su convicción de que

*“El movimiento no debe agotarse en la Universidad porque el eje unificador de la lucha son los obreros. A largo plazo con un frente unido obrero estudiantil se gestará un nuevo tipo de poder en la Argentina: el socialismo nacional que solo podrá llegar al poder por la violencia”*⁴⁹

El mismo joven dirigente desde su candidatura en el Centro de Filosofía y Letras, opinaba que los estudiantes eran permeables a una política nacional y que ya no rechazan que se les hable del peronismo y el 17 de octubre porque los prejuicios antiperonistas están desapareciendo. En el mismo se deja en claro que ningún otro

⁴⁵ “Universitarios: La cresta de la oposición”, *Revista Siete Días Ilustrado* Año 2, N° 72, septiembre de 1968.

⁴⁶ “Raimundo Ongaro. CGT de los Argentinos . Por una patria Justa Libre y Soberana , la Patria Socialista. Documentos entre 1968 y 1973. S/E.julio de 2001.

⁴⁷ Universitarios: La cresta de la oposición”, *Revista Siete Días Ilustrado* Año 2, op/ cit.

⁴⁸ –quien en los inicios de los años setenta se fusiona con la organización Guardia de Hierro y se forma «Organización Única del Trasvasamiento Generacional (OUTG)-

⁴⁹ *Revista Panorama* 9 de junio de 1969.

sector, ni los políticos, ni los sindicales, ostentan la misma capacidad de movilización que los estudiantes.⁵⁰

Dos versiones del mismo hecho marcan las diferencias y los caminos de encuentros entre sectores tan disímiles socialmente como los estudiantes y los obreros. En la versión de Agustín Tosco, el alma mater del Sindicato de Luz y Fuerza de Córdoba, las causas del hándicap estudiantil se encontraban en que “las consecuencias de una detención injustificada como las que se llevan a cabo diariamente , implica para el trabajador su cesantía y el fantasma de la desocupación. Por eso la militancia callejera se encontraba mas en manos del estudiantado que del obrero , “pero el trabajador se esta preparando para la lucha a través de la huelga”. Para Jorge Rocha, el presidente de la FUA opinaba que su acción no se desgastaba ni se sujetaba a los vaivenes de políticos perimidos . Muy lejos de eso la meta de los estudiantes era “la revolución social y nacional y la alianza con la clase obrera y el pueblo”⁵¹

La violencia juvenil in crescendo estaba a las puertas de la Argentina. Desde mayo de 1969 las universidades se agitaron en varias universidades del mundo. Las manifestaciones de Ecuador Colombia y Estados Unidos llegaban a oídos de los argentinos. Sin embargo la prensa nacional destacaba que las manifestaciones que se desataron en Córdoba y Tucumán, Santa Fe eran particularmente distintas de las de otros países, mas violentas, y lo que llamaba la atención y ponía en alerta a la sociedad era que el rostro interno de la lucha no tenía parangón con las del pasado.

Desde 1968 en adelante las profecías del Gral. Perón comenzaron a autocumplirse. Parte de la juventud que hasta aquí hemos tratado de describir comenzaba a plantearse muy seriamente dar la vida por él líder, y así se encaminaron por el sendero de la lucha armada con convicción militante y desde entonces guerrillera. Los nuevos militantes comenzaron a mirarse en el espejo de las camadas mas antiguas. El ejemplo de la Revolución Cubana repercutió dentro de las filas del peronismo, impulsando a algunos grupos a concretar actos de la guerrilla rural aún cuando estos estuvieran destinadas al rápido fracaso. Uno de los episodios mas sobresalientes en ese sentido fue el de Taco Ralo, en el cual un grupo de las llamadas Fuerzas Armadas Peronistas, intentaron iniciar un foco de acción en el sur de la provincia de Tucumán, frustrado en pocos días. Los líderes detenidos se comunicaban a través de la prensa con la sociedad y en sus

⁵⁰ Universitarios: “La cresta de la oposición”, *Revista Siete Días Ilustrado* Año 2, op/ cit

⁵¹ idem

mensajes firmados como “ los guerrilleros peronistas caídos en Taco Ralo” enunciaban plena convicción del camino que iniciaban, y defendían la metodología utilizada.

A la afirmación de que nuestra caída en taco Ralo fue una “parodia de guerrillas” le contestamos que parodia quiere decir burlesco, caricatura. Parodia es lo que vivimos en la Argentina actual : caricatura de democracia y de libertad, imitación burlesca de justicia y nacionalismo. Pero el haber estado luchando durante 13 años, haber conocido todas las cárceles del país , haber llenado a la juventud de ideales, haber abandonado mujer hijos trabajo, posición, comodidades, para ir a luchar al monte no es una burla ni una caricatura, es ser sincero consigo mismo y con el pueblo hasta entrega de la vida.⁵²

Al mismo tiempo de estas declaraciones la prensa se hacía eco que el gobierno debía hacer frente a una verdadera escalada de atentados y “operaciones comandos” que amenazaban con “ destartalar la imagen de paz social, orden y tranquilidad, cuidadosamente cimentada a lo largo de los últimos 34 meses”. La cronología de los hechos consignaba un itinerario de atentados durante el mes de abril que hacía preguntarse a la sociedad si eso respondía a un asedio político o una verdadera “ subversión”.⁵³ Llamaba la atención y cubría de expectativas los anuncios del asalto del Tiro Federal de Córdoba, un copamiento al puesto de guardia del regimiento 1 de Campo de Mayo, la toma violenta de la transmisora de San Fernando para transmitir una proclama, el robo de una armería de Villa Insuperable de La Matanza, y uno de los primeros episodios sangrientos en la Base Aérea de Mar del Plata donde cayó herido un soldado de guardia y dos de los atacantes. Lo mas novedoso e inquietante parecía ser la aparición pública de los servicios de inteligencia, la coordinación general de la SIDE que en sus declaraciones probablemente “pour la galerie” consideraban que todos los hechos fueran parte de un mismo plan y que en realidad eran grupos que entre otras cosas apelaban a la diversión, ya que es muy difícil que un grupo político “por mas extremistas que fueran” puedan perpetrar con tanta impunidad y tan perfecto conocimiento del terreno interno”.

⁵² Mensaje enviado por los detenidos de Taco Ralo. Envar El Kadri, Nestor Verdinelli, Samuel Slutzky, Edgardo Olivera, David Ramos, Hugo Petinatti, Arturo Ferré, Ulpiano Perez, Ceferino Laredo, Juan Lucero, Jose Luis Rojas, Orlando Stimermann, Orlando Tomas, Amanda B. Peralta. Cárcel de La Plata Unidad 9. *Panorama*, N° 95.

⁵³ *Revista Siete Días Ilustrado*, Año 2 , N°102, Abril de 1969.

El largo y sinuoso camino de la radicalización masiva parecía iniciarse en la Argentina ante la vista de una sociedad de clase media atemorizada y una juventud atenta a lo que pudiera pasar. Entre las múltiples causas del fenómeno, rescatamos una, enunciada por parecía el mayor protagonista de la época. Contemporáneamente a los hechos Perón opinaba : *Los jóvenes de nuestro país son únicos" (...) Nuestros muchachos que para felicidad de la Argentina no se parecen a los de otros países del mundo. En algunos lados se dejan el cabello largo en otros asaltan por despecho en la Argentina se interesan por el país. Es una juventud que no reniega de su destino: lo cumple. por eso esta dispuesta a todo y si volar la mitad para que la otra mitad pueda vivir en la verdad lo va a hacer. No le quepa duda.*⁵⁴

⁵⁴ Esteban Peicovich. *Hola Perón*. 1965. Citado en Esteban Peicovich. *El Ocaso de Perón*, Ed. Marea, Buenos Aires, 2007. Pag.68.